

# Trayectorias educativas y laborales de jóvenes egresados del nivel secundario de escuelas de gestión estatal en el distrito de Hurlingham. La incidencia de la pandemia del covid-19

Diego González

✉ [diegoadrian.gonzalez@unahur.edu.ar](mailto:diegoadrian.gonzalez@unahur.edu.ar)

## Introducción

Este trabajo es parte de una investigación sobre la influencia de la pandemia de COVID-19 en las trayectorias educativas en el marco de una tesis doctoral en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a egresados del nivel secundario del 2020 y 2021, años de fuertes restricciones a la presencialidad. También se entrevistó a docentes y directivos.

El objetivo de esta ponencia es trabajar principalmente sobre los relatos de los jóvenes sobre el modo en que llevaron adelante el último tramo en el nivel secundario durante la pandemia y las posteriores experiencias vinculadas al mundo laboral y/o a los estudios superiores. Para repensar esta cuestión, se toman algunas declaraciones que muestran la diversidad de cuestiones que pueden influir en sus recorridos. Para esto es necesario tener en cuenta que durante la pandemia se profundizaron problemáticas previas de carácter socioeconómico, que afectan a sociedad en general y a las instituciones educativas y sus comunidades en particular. Para cada escuela secundaria, no poder enseñar con los estudiantes presentes en las instituciones significó un desafío sin precedentes y de gran complejidad. Las medidas restrictivas afectaron fuertemente la organización escolar, así como las experiencias estudiantiles. En esta situación, se recurrió como estrategia principal al uso de la virtualidad a través de la tecnología disponible. Las escuelas se encontraron con diversas dificultades para sostener los momentos y los espacios de comunicación y participación con sus estudiantes. Además, la pandemia surgió en un período en el que los índices de pobreza y desempleo en Argentina no eran alentadores: 42% y 11% respectivamente (EPH-INDEC, 3° trimestre del 2020), cifras que según los últimos informes varían relativamente. Esta problemática limita la posibilidad de algunos sectores de la sociedad de contar con dispositivos tecnológicos y acceso a internet.

Por otra parte, la virtualidad demandó un saber específico para poder aprovechar el uso de la tecnología, lo cual expuso la desigualdad material y cultural vigente en la sociedad. Hubo docentes y estudiantes que contaron con escasas o nulas herramientas para desempeñarse en este contexto. Por otro lado, las consecuencias laborales y económicas causadas por la cuarentena obligatoria generaron reorganizaciones en el ámbito familiar, respecto al cuidado de los hijos, horarios de trabajo y/o estudio, horarios de convivencia, entre otros (Siede, 2021). Como resultado, las posibilidades de acompañamiento de las familias hacia

los estudiantes fueron desiguales, ya que estuvieron condicionadas por la falta de tiempo o el desconocimiento en diferentes áreas temáticas.

A nivel institucional las escuelas se encontraban organizando y planificando el año escolar al momento de la interrupción de las clases presenciales. Fue necesario modificar imprevistamente y de modo urgente cada plan de continuidad pedagógica. Para Siede, “la desigualdad oculta en la costumbre cobró protagonismo al arribar la pandemia, dado que golpearía a todas las escuelas, pero no las encontraría en las mismas condiciones” (2021, p.45). Asimismo, señala que en los sectores populares fueron las condiciones materiales las que más dificultaron la continuidad pedagógica.

Sumado a esto, las condiciones de precarización laboral y la crisis económica (incluso a nivel global) se agravaron por la pandemia. Esta situación, de consecuencias multidimensionales, afectó la vida de la sociedad en general, y los proyectos futuros de los jóvenes en particular. También es importante tener en cuenta que son los sectores más vulnerables los que contaron con menos dispositivos tecnológicos y acceso a internet para sostener su escolaridad, y que la escuela de gestión pública es la que cuenta con la mayor cantidad de estudiantes provenientes de dichos sectores (Cardini *et al.*, 2021). En este sentido, y pensando que la educación secundaria se propone formar para el futuro laboral y vocacional, la escuela pública asumió un desafío que demandó de estrategias específicas para sostener el vínculo pedagógico con sus estudiantes para una formación con continuidad que garantice la orientación y el fortalecimiento de las trayectorias de los jóvenes.

De acuerdo a lo expuesto, surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo fue la reorganización de las escuelas secundarias y el tránsito escolar de los jóvenes durante la pandemia? ¿Qué características asumen las trayectorias de los egresados de escuelas secundarias públicas durante la pandemia en la actualidad? ¿Cómo inciden el contexto socioeconómico y cultural, así como las escuelas secundarias a las que asistieron, en las trayectorias académicas y laborales de esos jóvenes luego de terminar el nivel?

## Participantes y metodología

Para responder a los interrogantes planteados, se llevó adelante un estudio cualitativo en el distrito de Hurlingham, ubicado en la Zona Oeste del Gran Buenos Aires, Argentina. Durante el 2023, se realizaron entrevistas semiestructuradas en escuelas públicas a 20 jóvenes que egresaron de la educación secundaria en 2020 y 2021, años marcados por restricciones a la presencialidad debido a la pandemia. De estos, 10 egresaron de una escuela secundaria común y 10 de una escuela técnica. Además, se entrevistó a 4 docentes y los directores de instituciones. Las dos están mayoritariamente compuestas por estudiantes que son la primera generación en obtener un título secundario en sus familias. En este sentido se consideran criterios de ubicación urbana y la atención a población de jóvenes estudiantes de sectores populares (Southwell, 2015). La elección de estas escuelas se realizó mediante un muestreo intencional (Martínez Salgado, 2012), privilegiando criterios de accesibilidad y heterogeneidad. Si bien no se busca una representación estadística ni un enfoque comparativo, la inclusión de dos escuelas de modalidades y orientaciones diferentes permite

abordar la riqueza y variedad de las experiencias educativas en contextos diversos. La primera escuela (“común” u “orientada”) cuenta con una matrícula de 800 estudiantes y una orientación en el turno mañana en economía y por la tarde en ciencias sociales. La segunda escuela tiene 600 alumnos y, al ser de modalidad técnica, su orientación y el título que otorga son de técnico en informática, el cual requiere de 7 años de cursada, a diferencia de las escuelas no técnicas que son de 6<sup>1</sup>.

Esta propuesta de investigación se enfoca en los testimonios de jóvenes que pasaron por dicha situación, sin pretender una representación estadística. Con la información recogida se evalúa el modo en que influyó (e influye) la formación recibida en una situación inédita en la vida de los jóvenes según sus recorridos laborales y académicos posteriores. Se busca discutir sobre las trayectorias de dichos jóvenes y cómo afrontaron las adversidades que se presentaron en sus diversas experiencias formativas y laborales, considerando la influencia de los factores estructurales del contexto socioeconómico en general, y sanitario en particular.

Para el análisis de los datos se propone, entonces, un enfoque interpretativo, en el cual, según Klimovsky e Hidalgo (1998), lo central es buscar la comprensión de la acción humana a través del análisis de sus motivaciones (o razones), en oposición a causas naturalistas (causa - efecto). Desde esta mirada se focaliza en los pensamientos, emocionales o lógicos, que pueden llevar a una persona a hacer algo, buscando el significado que le atribuyen a eso que dicen o hacen a través de sus testimonios. El objetivo general de este abordaje es aportar a la comprensión de la tensión entre las condiciones estructurales y los pensamientos, las decisiones y las acciones de los sujetos para transitar los procesos educativos y laborales que se les presentan, dando lugar así, a trayectorias específicas (Ferrarotti, 2007). Es de esta manera que, al ser las narrativas consideradas como parte de la “acción social con sentido, construidas en circunstancias concretas” (de Gialdino, 2006, p. 31), reconociendo y otorgando valor a la perspectiva de los jóvenes. Esta investigación adhiere al paradigma interpretativo. Se toma como herramienta la teoría fundamentada en los datos para el análisis de la información generada en las entrevistas, ya que este permite desarrollar teorías a partir de los datos producidos en el campo, en lugar de aplicar marcos teóricos preexistentes (Glaser y Strauss, 1967). En esta instancia se arriba solamente a la 1° etapa de la teoría, en donde se proponen conceptos sobre la información obtenida para una denominación común a un conjunto de datos que comparten una misma idea, la cual explica los fenómenos generando teoría nueva en un proceso inductivo (Soneira, 2006). Para este caso, las explicaciones juegan el papel de hipótesis que esperarán a futuro una validación mediante la profundización del análisis en siguientes etapas de la teoría fundamentada (Rennie, 2000).

A continuación, se describen algunos antecedentes acerca del tema, para luego pasar al análisis empírico.

---

1 Cantidad de años estipulados según lo que propone el plan de estudios en el marco de una trayectoria “ideal” o “teórica” como menciona Terigi (2007) al diferenciarlas de las trayectorias “reales”, que no necesariamente se ajustarán a la linealidad en el recorrido escolar que estipula el sistema educativo argentino, en este caso bonaerenses.

## Experiencias juveniles en la educación en pandemia

Como se ha mencionado, durante la pandemia las propuestas educativas en nuestro país se dieron en un marco de desigualdad estructural de carácter económico y social que impactó en un desigual acceso al aprendizaje. “Aquellas familias que cuentan con más tiempo y saberes tienen ventaja sobre las demás” (Di Piero y Chiappino, 2020, p. 12). Desigualdades que se incrementaron debido a la “brecha digital” respecto al acceso a dispositivos y el nivel de conexión a internet, hecho reflejado en importantes diferencias entre cada jurisdicción.

Lago *et al.* (2020), entrevistando a jóvenes de educación secundaria y superior, evidenciaron que las deficiencias de infraestructura tecnológica fueron condicionantes en materia educativa, de las instituciones y de los hogares; también lo fueron la necesidad de tener que trabajar; los problemas familiares tanto económicos como de convivencia derivados de la crisis sanitaria; la falta de grupalidad y el encuentro con los compañeros; adaptarse a una modalidad nueva en cuanto a rutinas y hábitos; el agotamiento ante la pantalla; la sobrecarga de tareas y el poco dinamismo de las clases; la incertidumbre, la angustia y el miedo acerca del futuro. Para Dussel (2020) el aula física tiene el valor de un espacio material y una estructura comunicativa que predispone a aprender y que suele ser irremplazable. Sin embargo, los jóvenes entrevistados pusieron en valor aspectos vinculados a la escuela como espacio solidario y de compañerismo ante la crisis y el aprendizaje acerca de las brechas, las desigualdades e injusticias del sistema educativo.

Por otro lado, para Lion *et al.* (2021) la pandemia aportó experiencias valiosas y únicas, en donde la comunicación fluida adquirió un valor central. Destacaron la importancia del diálogo genuino, la escucha atenta y la conversación honesta para la educación. Las políticas solidarias y los lazos horizontales en la pandemia se constituyeron como itinerarios formativos enriquecedores. Se habilitaron, a través de ellos, nuevas formas de aprender, donde la virtualidad, en sus diferentes variantes, es “un territorio fértil para estudiar” (Lion *et al.*, 2021, p. 11).

A nivel internacional, según un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el impacto de la pandemia en los jóvenes fue sistemático, profundo y desproporcionado. Se lo describe como particularmente difícil para mujeres jóvenes, jóvenes de menor edad y jóvenes que viven en países de ingresos más bajos. El estudio resalta que los jóvenes se preocupan por el futuro y por su lugar en él. En la misma línea, un artículo de Rauch (2021) sobre educación e inserción laboral juvenil en Argentina ante la pandemia de COVID-19, describe la problemática en el vínculo entre juventud, educación y trabajo en el capitalismo contemporáneo. Afirma que la estructura social de la cual provienen los jóvenes en sus trayectorias educativas y laborales, contribuyen a reproducir inter-generacionalmente desigualdades, hecho que se profundizó en la pandemia. Remarca que la influencia de las situaciones de pobreza y precariedad son cada vez más difíciles de modificar debido a la emergencia sanitaria de la pandemia.

En la siguiente sección se proponen algunos conceptos teóricos para ajustar la mirada acerca de los recorridos de los estudiantes.

## Pensar las trayectorias educativas más allá de lo escolar

Para comprender con mayor densidad las experiencias formativas de los estudiantes es oportuno considerar la categoría de trayectorias juveniles, que suscribe a la idea de que muchos aspectos que inciden en los recorridos de los jóvenes exceden lo escolar, incluso lo educativo, influyendo en los proyectos de vida y el futuro profesional. Bracchi y Gabbai (2010; 2013) señalan que las trayectorias son construidas en relación a las subjetividades juveniles, pero influenciadas de manera significativa por cuestiones socioeconómicas y culturales. Para estudiar las trayectorias es necesario ponerlas en diálogo con estos condicionantes y, a la vez, con el contexto educativo e institucional por donde transitan. Los jóvenes pasan por diferentes instituciones que van a influir, además de la escuela: empresas, oficios o profesiones. Actividades como el trabajo, la actividad política, el deporte o el arte despliegan experiencias subjetivas y contribuyen a formar las biografías sociales de maneras diversas, por lo cual, es necesario pensar a las juventudes en plural y no de manera homogénea (Reguillo Cruz, 2008).

Sumado a esto, Bracchi y Gabbai (2013) afirman que es necesario desnaturalizar la categoría de «joven» en singular para conceptualizarlas en términos socioculturales, ya que requiere un abordaje desde las transiciones y condiciones para poder comprender el desarrollo de sus trayectorias. Muchos jóvenes no comparten recorridos, ni en sus contenidos ni en el modo de transitarlos. Tampoco comparten los modos de inserción en la estructura social que atraviesa sus biografías juveniles (Reguillo Cruz, 2008). Para quienes egresan de la escuela secundaria el pasaje a la vida adulta implica construir proyectos de vida. “Se ponen en juego ideales y valores a los cuales el sujeto intenta dedicar sus esfuerzos, su tarea, y de alguna manera, su propia vida” (Müller, 2010, p. 256). Por su parte, las escuelas representan un lugar significativo para la construcción de la identidad de los estudiantes, influenciando en la producción de referencias sociales de cara a los futuros posibles (Dubet y Martucelli, 1998). Las experiencias escolares compartidas son relevantes para los jóvenes, quienes practican distintos roles sociales y valoran principalmente el papel socializador de la escuela (Romero, 2010).

En relación con el pasaje del nivel secundario al mundo laboral y los estudios superiores, recurrimos al concepto de transiciones, como la acción de pasar de un modo de ser o estar a otro. Las transiciones, según Calvo (2009) corresponden a etapas momentáneas a lo largo del ciclo de vida juvenil. Entre esas fases puede considerarse la etapa de búsqueda de empleo, de estabilidad o vocación. Se refiere también a “tácticas esgrimidas a corto y medio plazo para tratar de alcanzar, a la luz de las oportunidades disponibles, los objetivos estratégicos previamente adoptados” (p. 1). El fin de la transición de la escuela al trabajo puede interpretarse como el momento en el cual un joven encuentra el primer empleo estable y siente que le brinda satisfacción personal (CEPAL, 2017). La transición no es lineal, en la cual un estudiante finaliza sus estudios secundarios y consigue un trabajo al que dedicarse toda la vida. Algunos jóvenes consiguen su primer empleo mientras continúan estudiando, otros prolongan sus estudios por varios años, o transitan con dificultad una búsqueda de empleo que se extiende en el tiempo (CEPAL, 2017). La transición del sistema educativo al mundo del trabajo es, para la mayoría de las personas, un paso fundamental en su ciclo de vida. Se relaciona con una creciente independencia económica y personal, el paso a una adultez jurídica,

con un fuerte reconocimiento social. Según Dávila y Ghiardo (2011) la tradicional estructura lineal de transición cultural y socialmente reproducida, en la cual se pasa de estudiar a trabajar, luego al matrimonio y la crianza de hijos, con plazos y edades establecidas fue abriéndose a nuevas formas de hacerse adulto, por lo tanto, nuevas formas de transiciones.

En Argentina, muchos jóvenes enfrentan dificultades para ingresar al mercado laboral de manera estable. Existe una precariedad y una segmentación del mercado de trabajo que se ordena de acuerdo a ciertos indicadores: edad, nivel educativo formal, nivel económico, género (Garino, 2013). Es probable que sea muy distinta la trayectoria y puntualmente al momento de buscar trabajo de un joven de clase media-alta con el nivel secundario terminado que la de una joven de clase baja sin el título secundario.

Seguidamente se analizan algunas expresiones de los entrevistados para buscar respuestas a los interrogantes planteados al inicio acerca de las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes egresados en la pandemia y el papel que tuvieron sus escuelas en un contexto socioeconómico, cultural y por sobre todo sanitario muy complejo.

## Análisis de los datos

Esta sección se divide en dos partes. La primera toma ciertos testimonios textuales de los entrevistados para analizar las condiciones en que los jóvenes transitaban la secundaria durante la pandemia en su último tramo en el nivel. En la segunda parte se describe resumidamente los casos de algunos de los jóvenes entrevistados para focalizar, como se mencionó anteriormente, en las motivaciones y/o pensamientos que ayudan a comprender aquellas decisiones y acciones en cada trayectoria específica. Se busca hipotetizar sobre la tensión que generan las condiciones estructurales en los procesos educativos y laborales que experimentan los jóvenes. De esta manera, se proponen algunas categorías abiertas para una futura profundización teórica sobre las mismas.

### Primera parte del análisis: factores que condicionan las trayectorias

Al realizar un primer abordaje de las entrevistas se puede sugerir que las restricciones a la presencialidad provocadas por la cuarentena influyeron significativamente en la educación secundaria y en las trayectorias de los jóvenes, coincidiendo con los distintos antecedentes. A continuación se desarrollan algunas discusiones acerca de los diferentes testimonios que evidencian esta cuestión, para luego buscar puntos en común entre las diferentes experiencias que transitaban los jóvenes egresados en la pandemia.

- La preparación de las escuelas: ante la llegada de la pandemia, las experiencias previas en materia de virtualidad posibilitaron mayor efectividad en las acciones. Una de las escuelas (escuela técnica) contó con mejor soporte tecnológico y acompañamiento de las familias que la otra (escuela común):

Nuestra escuela ya venía trabajando con la construcción de una plataforma así que en ese sentido venía todo bastante aceitado. (...) se organizó bien

y creo que se pudo garantizar una buena continuidad pedagógica. (Docente de escuela técnica).

¡Muy bien! El profesor del departamento de exactas que la tiene muy clara con la computación armó un campus de la escuela que ya tenía todo organizado, En ese momento nos re sirvió y los chicos trabajaron toda la pandemia por ahí. (Docente de escuela técnica).

El problema también fue que no sabíamos cuánto iba a durar el confinamiento. Después cuando vimos que iba para largo hubo que organizar el año todo desde cero, fue nuevo para nosotros, y para los chicos también. (Directivo escuela común).

En esta cuestión se refleja el impacto de las desigualdades estructurales previas a la pandemia, que tomaron mayor relevancia al destacarse las diferencias por escuela, en este caso, respecto a la experiencia en la virtualidad. Con esta misma lógica, resultaría también relevante ella dimensión familiar en relación al tiempo y los saberes, tal como sostienen Di Piero y Chiappino (2020) al referirse a la brecha digital y Lago *et al.* (2020) por las deficiencias de la infraestructura tecnológica de las instituciones y los hogares. Ambos aspectos influyen en la calidad de los aprendizajes de los estudiantes.

- Alteraciones en la enseñanza y la evaluación; dificultades con la comunicación, la sobrecarga de tareas y el dinamismo en las clases:

El tema fue actualizar a algunos profes que por ahí son de la vieja escuela. La tecnología no era fácil para todos. Y eso se notó, incluso hubo algunos profes que desaparecieron durante la pandemia, se borraron (Directivo escuela común).

No me gustó, por la organización, tardaron mucho en organizarse los profesores, había profesores que directamente no tenían comunicación, había profesores que no se comunicaron y a último momento te decían te apruebo, porque sí, no te daban contenido de nada. (Egresado escuela común).

Había profesores que eran dedicados, se hacía por classroom, me acuerdo. Te pasaban lo que es la parte teórica, te pasaban los TP prácticos, todo y había otros que eran más o menos, y otros que era muy variado. [...] no vi una sola evaluación desde que... creo que cuarto, quinto no tuve una sola evaluación. Todos trabajos prácticos. (Egresado escuela técnica).

Los testimonios coinciden con Lago *et al.* (2020) respecto a la dificultad para adaptarse a una modalidad nueva en cuanto a rutinas y hábitos, la sobrecarga de tareas y los modos de encarar las propuestas por parte de los docentes. Dussel (2020) señala que en este período se puso en evidencia la falta de capacitación de los docentes, porque no se trata solo de manejar determinadas herramientas digitales, sino también saber cómo crear y ofrecer lecciones atractivas para este entorno. En esta cuestión se manifestó preocupación, acrecentada, entre otros motivos, por la incertidumbre sobre el futuro que generaba la emergencia sanitaria.

La valoración de los jóvenes acerca de la virtualidad: Si bien hubo estudiantes que ponderaron la experiencia de la virtualidad, la mayoría valoró negativamente la escolaridad en pandemia, atribuyendo como causas principales la falta de motivación, las propuestas poco interesantes o falta de exigencia académica:

En cierta parte bien por ahí hicieron que entienda un poco más la tecnología, que me acomode un poco mejor en cierta parte no tan bien porque soy medio ermitaña y aumentó un poco eso. (Egresada de escuela común).

Quinto [año] fue literalmente no hacer, poco y nada porque había una desorganización total entre los directivos y los profes, la directora, todo [...] Digamos que cayó un poquito la educación ese año. (Egresado escuela común).

Fue menos exigente la escuela porque presencial te exige un poco más en cambio virtual fue más fácil, los trabajos que tuve que entregar para las materias previas fueron virtuales y las respuestas las podía sacar por internet, o sea fue más fácil. (Egresado escuela técnica).

Un desastre, no me gustaba nada, no aprendía nada, era inservible, las tareas que te daban una cagada [...] Y que tengas más chances de aprobar alimenta vagos (Egresado escuela común).

Estás en tu casa y decís bueno... estoy acá, no quiero hacer nada, me quiero acostar. Y más que nada sabiendo que el encierro es obligatorio, más que nada para ir a buscar lo necesario. Y bueno, yo me la tiré de vagoneta todo ese año y me llevé todas las materias. Era como aburrido todo, no te daban ganas de nada (Egresado escuela técnica).

En este tema se visualiza un resultado no hallado en los antecedentes. Algunos jóvenes, además de declarar su descontento con lo poco motivante de la educación virtual, interpretan que el nivel de dificultad de las tareas descendió y lo señalan como algo negativo, perjudicial para su educación. Se evidencia así una conciencia de estos jóvenes sobre la importancia de recibir educación de calidad como parte de su formación para el futuro. En esta línea, la idea de que los jóvenes se preocupan por el futuro y el lugar que ocuparán coincide con lo enunciado por la OIT (2020). Por otra parte, puede interpretarse como una demanda de racionalidad respecto a los criterios de evaluación, pidiendo que sean iguales para todos, juzgados según el esfuerzo individual. En este sentido, Dubet.

(2011) afirma que la escuela se rige por un sistema de igualdad de oportunidades bajo la imagen de una competencia honorable que segmenta a sus estudiantes en función del mérito, sin tener en cuenta las posiciones iniciales en que se encuentra cada uno. Los estudiantes secundarios, universitarios y los docentes están apegados a este modelo, porque la igualdad de la oferta es entendida como la condición de base de la justicia. “Que gane el mejor podría ser el lema de esta carrera escolar” (p. 64). La desmotivación y el desencanto con las propuestas escolares a distancia, reafirman lo planteado por Dussel (2020) respecto al valor irremplazable del aula física, ya que establece las condiciones para una mejor comunicación y aprendizaje.

- Pocas o nulas experiencias de articulación con el mundo laboral: según los egresados, sus escuelas no ofrecieron orientación vocacional ni experiencias que los acercaran al mundo laboral. Destaca en algunos casos la enseñanza sobre cómo preparar un currículum.

No creo que la escuela nos haya preparado para el trabajo. No recuerdo haber tenido ninguna experiencia vinculada al trabajo. (Egresado escuela común).

La verdad que nada, no, no para el mundo laboral imposible, no hay nada que me haya ayudado por el tema de que ya de por sí conseguir trabajo es difícilísimo y más alguna persona con mi edad, en un momento habían hablado de cómo hacer un currículum pero fueron cosas demasiado simples era como que no era tan efectivo que digamos. (Egresado escuela común).

No tuvimos experiencias relacionadas a lo laboral en la escuela. (Egresado escuela técnica).

- Informalidad e intermitencia laboral: Luego de 2/3 años de haber egresado del nivel secundario, 8 de los 20 entrevistados se encontraban trabajando. De ellos, sólo dos tenían empleo registrado estable. Valoraban tener un ingreso propio y la posibilidad de vivenciar una experiencia laboral. Entre quienes no trabajaban se hallaron diferentes motivos: priorizar el estudio, estar buscando una buena oportunidad o no haberla encontrado. Ninguno manifestó resignación: “Está difícil, pero lo voy a intentar” resume la visión de muchos de ellos. En varios casos expresaron compromiso con sus familias, tanto para ayudarlas en un futuro como para cumplir las expectativas que depositan sobre ellos:

Ese es otro motivo por el cual quiero trabajar. Para ayudar a mi vieja y para poder mantenerme solo. Nuestra familia cayó un poquito económicamente a partir de 2018 cuando empezó la crisis económica. Y después llegó la pandemia y ahí es donde vinieron las deudas. Y ahí se fue todo un poquito más al tacho. Pero la verdad, ahora nos estamos recuperando de a poco. (Egresado de escuela común).

Si, busqué trabajo alguna vez. La experiencia fue difícil porque nunca lo hice. Ir, llevar el currículum, llevé a una fábrica de metalúrgica y también a lugares de comida rápida, fue difícil porque esos lugares están llenos de gente. (Egresado escuela técnica).

Conseguir trabajo es difícilísimo y más para una persona con mi edad. (Egresado escuela común).

El tema de la sociedad es muy complicado porque te piden experiencia, viste, a veces alguno quiere trabajar o algo pero tenés que tener experiencia si o si, en temas como fábricas, empresas (Egresado escuela técnica).

Estas son cuestiones centrales en lo que respecta a las trayectorias juveniles. Los índices de desempleo y precariedad laboral de jóvenes de 18 a 24 años en Argentina duplican a los de la población adulta (Sosa, 2016; Garino, 2018). Por lo tanto, lo señalado por los jóvenes retrata que la problemática no estaba siendo atendida en estas escuelas. Este planteamiento

resulta preocupante, ya que Rauch (2021) respecto de educación e inserción laboral juvenil en Argentina, afirma que las trayectorias educativas y laborales se reproducen intergeneracionalmente manteniendo las desigualdades, y que el hecho se profundizó durante la pandemia.

A lo largo de este análisis puede identificarse que, como expresan Bracchi y Gabai (2013), los recorridos de los jóvenes son influenciados por circunstancias y condiciones que van más allá de las escuelas, representando situaciones estructurales y circunstanciales, en este caso, muchas producto de la pandemia. Los itinerarios formativos de los estudiantes estuvieron condicionados también por el acompañamiento de las familias como intermediarias de la información o el acompañamiento. A la vez, por las condiciones tecnológicas de los hogares para hacer frente a las propuestas pedagógicas en el marco de la virtualidad. La deficiencia tecnológica o la falta de experiencia en esta modalidad colocó a algunos jóvenes en el reto de adaptarse a algo nuevo y complejo. En este punto, las habilidades y la creatividad de los docentes también se vieron puestas en tensión para garantizar las condiciones de aprendizaje de los jóvenes, quienes enfrentaron el desafío de conformar nuevas rutinas y hábitos para una escolaridad fuera de las aulas, lejos de sus compañeros y docentes y con incertidumbre acerca del futuro. En un escenario poco motivante para algunos, hubo quienes encontraron valor en la experiencia virtual, en el trabajo de la escuela y su posicionamiento abierto a dialogar con las problemáticas de la crisis. Luego de transitar la escuela secundaria los jóvenes pasan por una etapa de transición, caracterizada por intermitencias laborales y vocacionales. Cambios de trabajo o de carreras evidencian diferentes modos de inserción en la estructura social (Reguillo Cruz, 2008).

En síntesis, los recorridos de los jóvenes egresados durante la pandemia adquirieron características específicas que probablemente impactan en sus presentes vocacionales. En el siguiente apartado, se analizan algunas experiencias.

### **Segunda parte del análisis: Trayectorias aleatorias o encausadas**

En el marco de un abordaje más abierto y buscando conceptualizar los testimonios de los egresados se propone a continuación reflexionar sobre un punto en común entre los siguientes casos de experiencias post secundaria:

1. David, egresado de la escuela técnica, estudia Educación Física en una Universidad pública y tiene 2 trabajos. Trabaja hace 1 año de barbero en su casa y hace 6 meses de cadete en el bufet de un club a 50 cuadras de su casa de 20:00 a 1:00 hs de lunes a viernes, a donde va y vuelve en bicicleta. En este segundo trabajo afirma que gana muy poco y que está “en negro” pero que sin embargo “por suerte” lo tratan bien, y que cobra vacaciones porque su jefa es “buena”, ya que asegura que no debería cobrarlas por no estar “en blanco”. Dice que su referente en la vida es Lionel Messi y desea en un plazo no muy largo “pegarla” en las redes sociales como por ejemplo Tik-Tok para dedicarse a crear contenido y vivir de eso. Respecto a su carrera no está seguro de querer ejercerla en el futuro.
2. Kiara es egresada de la escuela común. Concorre a la entrevista (realizada en la escuela) acompañada de su mamá. Comenta a lo largo de toda la conversación haber sufrido bu- llying gran parte de su paso por la secundaria, al punto de tener secuelas psiquiátricas de

- carácter crónico, producto del hostigamiento recibido por sus compañeros. Se encuentra medicada y se la percibe con una actitud muy débil y desmotivada. Dice que los médicos le explicaron que producto de la depresión “su cerebro se achicó” y que será muy difícil que vuelva a su tamaño normal algún día. Cursa de manera virtual (2hs semanales) en un instituto para ser acompañante terapéutica algún día y “ayudar a la gente que sufre”. Hasta el momento no trabajó nunca. Tampoco tiene amigas ni sale muy seguido de su hogar. Por otro lado, agradece a la escuela haber abordado la cuestión del bullying mediante el equipo de orientación escolar para que, mientras los problemas de salud eran graves, poder recibir las tareas en su casa (de 3° a 5° año).
3. Andrés es egresado de la escuela técnica. Es repartidor en moto y vive arriba de la casa de sus padres. Pudo construir gracias a que su familia lo ayudó. Desde que terminó la secundaria no volvió a estudiar y tuvo alrededor de 6 trabajos diferentes. Según cuenta, en general, todos mal pagos. El que más tiempo se prolongó es el que realiza actualmente de repartidor de *pedidos ya*. Planta marihuana en el patio de su casa y espera poder cosechar pronto por primera vez para vender y generar ingresos extras vendiendo. Durante algunos años arregló computadoras, en parte gracias a lo que aprendió en su escuela técnica, pero afirma que es algo que nunca le gustó y dejó de hacer porque, además, “hay mucha competencia y no se puede cobrar mucho”. Entiende que el costo de vida es alto pero tiene muy claro que “para salir adelante hay que romperse el lomo”. En la última pregunta acerca de lo más importante en su vida afirmó “Para mí lo más importante es hacer plata”, describiendo que pensar la manera de generar más ingresos es una de sus constantes preocupaciones durante el día.
  4. Lucas es egresado de la escuela común y vive con su novia en la casa de sus suegros. Trabaja con su papá en la construcción. Es albañil y siente que gana la mitad de lo que debería. Odia su trabajo, aunque le gusta aprender cosas nuevas y entiende que en ese rubro eso sucede constantemente. Para algún día poder cambiar de trabajo hace cursos pagos de programación. Está muy decepcionado con lo que ocurrió en su escolaridad en general y como se debilitó la enseñanza en la pandemia. Considera que la juventud está perdida porque no piensan en el futuro. Su mayor referente que “guía el camino” de su vida es “Dios”. Por último, afirma que “yo en el futuro no querría trabajar pero bueno, es deseo de cualquier persona supongo pero si tengo que elegir, si, programador”.
  5. Luz es egresada de la escuela común y vive con su mamá, su hermanito y su bebé de meses. La entrevista se realizó en su domicilio. Trabaja informalmente desde los 12 años (verdulería, empleada de limpieza y atención al cliente). Terminó la secundaria embarazada sin tener prácticamente vínculo con sus compañeros. En 2019 trabajó 6 meses en un bar como moza pero la echaron “por quedar embarazada”. Trabaja actualmente de niñera de dos chicos de una vecina hace aproximadamente 2 años y lamenta que gran parte de su sueldo se vaya en comida y, en algunas ocasiones, pagar una niñera para su bebé. Al referirse a esto último su mamá que estaba escuchando la entrevista agregó “mirá, como están las cosas... si te ponés a pensar... sola no podrías”, aclarando que ella la ayuda económicamente. Luz tiene intenciones de seguir estudiando pero va a esperar a

que su hija sea más grande. Quería estudiar abogacía pero como “a eso hay que dedicarle mucho” piensa estudiar educación física en un futuro.

Estas cinco narraciones de situaciones o experiencias post escuela secundaria en pandemia están muy resumidas y son solo unos pocos ejemplos entre otros tantos relevados. Sin embargo, permiten visualizar una diversidad de itinerarios con diferentes dificultades y aspiraciones. En una primera interpretación resulta interesante pensar en la posibilidad de conectar los relatos a la expresión de un presente sin grandes certezas y de cierta inestabilidad, donde lo económico impacta en la precariedad laboral y viceversa, influyendo a la vez, en cuestiones vocacionales. La gran diferencia que puede haber entre el trabajo, el estudio y el interés respecto al futuro vocacional, en un marco de precarización económica y laboral, contribuye a establecer un estado de inseguridad o indecisión respecto a lo vocacional. En este punto se puede ver lo que Castel (2010) llama *cultura de la precariedad* o *cultura de lo aleatorio* (p.121) cuando se refiere a la relación de los jóvenes con el trabajo, producto de las condiciones del mercado laboral de este siglo. Entre ellas la desaparición del rol del trabajo como organizador de la vida social y construcción de identidad de los sujetos; la desaparición de muchos puestos de trabajo tradicionales en manos de la globalización y los cambios tecnológicos; el distanciamiento cultural de los jóvenes respecto a la profesión de los adultos de su hogar. En este último punto afirma la dificultad que experimentan muchos jóvenes al querer distanciarse del trabajo de sus padres sin tener las herramientas culturales para tener éxito en los estudios. A esto se puede sumar el problema de la *devaluación de las credenciales* (Calvo, 2009; Dubet, 2011; Sosa, 2021), respecto al incremento de la cantidad de personas con títulos profesionales compitiendo por puestos de trabajo.

Por otro lado, existen intenciones de progreso y planes a futuro en la mayoría de los casos. Sin embargo, hay obstáculos que instauran una situación difícil que demanda mucho esfuerzo que muchas veces no alcanzan para cumplir con las expectativas. En esta línea, acerca del presente macroeconómico, político y social complejo que atraviesa gran parte de nuestra sociedad, no se mencionaron referencias de ningún tipo. Se presume que los jóvenes estarían solo considerando sus realidades más próximas para interpretar sus propias trayectorias, dejando por fuera las cuestiones estructurales que impactan en sus presentes laborales y vocacionales para explicar (se) la realidad. De esta manera, como primera interpretación, se propone conceptualizar estas trayectorias descritas como *aleatorias*.

Por otra parte, existen casos que se contraponen a la idea de un presente inestable e incierto de los jóvenes como el siguiente:

- Bautista y Fernando son hermanos mellizos egresados de la escuela técnica. Ellos viven con sus padres y por influencia de sus familiares músicos estudian en un conservatorio de música en Morón hace aproximadamente 5 años (desde antes de finalizar la secundaria). Dicen estar muy contentos con la carrera que hacen y se imaginan en el futuro dedicándose a la música y viviendo de ella. Actualmente trabajan en la iglesia del barrio a la que van desde chicos a una cuadra de su casa. Empezaron hace algunos años como “ayudantes” y actualmente son “talleristas”. Realizan tareas socio- comunitarias, principalmente ayudando con las tareas escolares a niños de primaria. La iglesia articuló

con un programa social de la Provincia de Buenos Aires llamado “Envi3n”<sup>2</sup> para j3venes, que est3 enfocado en una perspectiva de derechos humanos. En ese marco es que forman parte de una pol3tica social que ayuda a ni3os y j3venes. Afirman estar conformes con las condiciones de trabajo y el salario. Valoran ser bien tratados por sus coordinadores y que exista un equipo s3lido de trabajo bien organizado. Tambi3n valoran aprender mucho con lo que hacen ayudando a otros chicos m3s j3venes, ya que interpretan que esa funci3n les sirve como preparaci3n para el futuro cuando sean docentes en escuelas u otras instituciones.

Tomando la definici3n de *fin de la transici3n de la escuela al trabajo* de la CEPAL (2017), podr3 afirmarse que el caso de los mellizos se acerca a las condiciones, ya que afirman estar conformes con el salario y que les gusta su trabajo, lo cual representa estabilidad y satisfacci3n personal como lo establece la comisi3n de las Naciones Unidas. Sin embargo, el ingreso percibido es mediante un programa que finaliza al cumplirse los 21 a3os de edad. Pero mientras tanto se asume que logra sostener el recorrido de los j3venes, ya que, al mismo tiempo, ambos manifiestan encontrarle sentido a lo que hacen actualmente en relaci3n al futuro, entendiendo que su trabajo contribuye, al mismo tiempo, a la formaci3n. Se refieren a sus objetivos a largo plazo en l3nea con lo que hacen actualmente. A diferencia de los testimonios anteriores puede ponderarse el rol de una instituci3n como la iglesia (al menos en estos casos) para acompa3ar el proceso de formaci3n e incorporaci3n al mundo del trabajo. Cuesti3n puesta en tensi3n por los entrevistados del estudio en lo que respecta a las escuelas secundaria seleccionadas, donde no se nombran propuestas de articulaci3n con el mercado laboral y los estudios superiores. Esto sumado a la debilidad en general de las propuestas durante la pandemia y el bajo nivel de ingl3s y computaci3n reconocido por los propios egresados (elementos importantes para el mercado laboral actual). Si bien se trata de un an3lisis preliminar y abierto, resulta interesante pensar en la idea de contraponer tipolog3as de trayectorias *aleatorias* respecto a otras *encausadas*, considerando, en principio, el rol de las instituciones y del Estado para acercar a los j3venes a las oportunidades laborales o a los diferentes programas estatales que funcionan como red para acompa3ar sus recorridos.

Adem3s, la falta de una instituci3n u organizaci3n que justamente “encause” las trayectorias de los j3venes puede agravarse si existe una falta de consciencia o “desafiliaci3n” con el sistema. Que para sus afirmaciones al momento de describir o explicar sus experiencias y sus presentes los j3venes tomen solamente sus experiencias m3s pr3ximas indica una despolitizaci3n y una ponderaci3n del individualismo fortalecido por un discurso que romantiza el esfuerzo y la resiliencia de aquellos trabajadores o estudiantes de sectores m3s vulnerables. Si se tiene en cuenta que muchos de los j3venes entrevistados son primera generaci3n de estudiantes de nivel secundario y en mayor medida primera generaci3n que accede al nivel superior, resulta m3s que trascendente trabajar sobre las etapas de transici3n de una etapa a la otra entre la escuela y el trabajo o la profesi3n deseada. En este sentido, respecto tanto a la dimensi3n laboral como la acad3mica, varios docentes manifestaron que

2 El programa Envi3n est3 orientado a generar la inclusi3n socioecon3mica, pol3tica y cultural de las y los j3venes que se encuentran en situaci3n de vulnerabilidad social, dentro de una perspectiva de derechos humanos. Comprende a personas de entre 12 y 21 a3os. Actualmente hay 550 sedes en la Provincia.

gran parte de lo que ocurre en las escuelas no guarda estrecha relación con lo que sucederá en las etapas siguientes, al menos en las más próximas al egreso. “No hay una continuidad. En la universidad o en el trabajo les van a pedir hábitos y saberes que acá no se trabajan” declaraba una profesora en la entrevista. Esta cuestión permite pensar que en varias situaciones la transición contiene un *corte* entre una etapa y otra. Si la transición no se relaciona con la escuela, puede sobrevenir un debilitamiento en la trayectoria. Se observa la necesidad de fortalecer una continuidad, en donde la propuesta del nivel involucre a la etapa siguiente. Si la escuela está distanciada de lo que sigue, las trayectorias probablemente continúen, como se ha referido anteriormente, en un escenario aleatorio, librado a la suerte de la influencia de otros factores que no necesariamente vayan en línea con los objetivos que se propone la escuela secundaria.

En síntesis, en los testimonios hay contrariedades propias del campo laboral y profesional debido a la demanda de experiencia y la falta de oportunidades para muchos jóvenes en un sistema segmentado (Garino, 2018). Se percibe, sin embargo, el anhelo por parte de los jóvenes de llevar adelante proyectos y conformar una identidad. Es probable que las vivencias durante la pandemia hayan obstaculizado muchas propuestas de las escuelas y, en consecuencia, las posibilidades de fortalecer el proceso de transición, cuestión que quedó más expuesta y se destaca en esta investigación. Las pocas experiencias de preparación específica para el mundo laboral descritas por los jóvenes y por los docentes resulta uno de los resultados más preocupantes de este estudio, ya que el contexto, al limitar las oportunidades, dificulta aún más transitar con éxito la etapa de búsqueda vocacional.

## Conclusiones

En este trabajo se ha analizado la etapa educativa con restricciones a la presencialidad. Se consideraron antecedentes, un marco teórico sobre las trayectorias educativas y testimonios de egresados y docentes de escuelas secundarias de gestión pública. La pandemia, en un contexto de crisis económica, tensionó las propuestas formativas de la escuela secundaria, perjudicando las trayectorias de los jóvenes de las escuelas seleccionadas. La descripción de los casos analizados y los sujetos entrevistados permiten inferir que los itinerarios de los jóvenes sufrieron las consecuencias del debilitamiento de la propuesta de la escuela, dando lugar a transiciones más desvinculadas de los objetivos de la escuela y trayectorias específicas más aleatorias. En esta línea, es importante pensar que durante la pandemia la formación laboral y académica de las escuelas presentó un mayor distanciamiento respecto a las demandas de los estudios superiores y el mercado laboral.

En la misma línea, la falta de propuestas de articulación con los niveles superiores y el mundo laboral y la ausencia de acciones de orientación vocacional hace presumir que muchos jóvenes egresaron con menos herramientas y conocimientos para afrontar sus trayectorias futuras que los egresados durante la presencialidad plena. A la vez, se registraron comentarios negativos referidos a la tarea de algunos docentes, a su predisposición y capacidad. Se evidencia la necesidad de un sistema educativo más integrado entre niveles y modalidades que vaya más allá de las posibles iniciativas individuales. Concretamente,

para aquellos jóvenes en etapa de transición, la crisis sanitaria influyó en su formación, dificultando aún más sus posibilidades de establecerse en la actualidad en el mundo del trabajo. Probablemente más aún entre aquellos jóvenes que son parte de la población económicamente vulnerable. Estas cuestiones se evidenciaron al describir e interpretar los relatos de diferentes casos en donde se logró agrupar y diferenciar, al menos de manera preliminar, los recorridos de jóvenes con distintas realidades. Se refleja también la importancia de las instituciones y el rol del Estado para fortalecer los recorridos formativos alineándolos a la búsqueda de estabilidad y el cumplimiento de sus metas y anhelos, a pesar de las grandes dificultades que se presentan. En este sentido es importante pensar en el margen de posibilidad con la que se cuenta para contrarrestar los obstáculos estructurales y los ocasionales (como el caso de la pandemia).

Pese a las cuestiones mencionadas, los jóvenes reconocen tener aspiraciones vocacionales respecto a su futuro, para el cual ponderar el valor del esfuerzo para conseguir consolidar sus objetivos. Al mismo tiempo puede afirmarse que observan las dificultades que el contexto presenta con un bajo nivel de consciencia social y política, explicando sus realidades sin contemplar los aspectos más estructurales que limita las posibilidades no solo de ellos sino de los jóvenes en general en nuestro país.

Finalmente, cabe reflexionar acerca de la importancia de fortalecer a las políticas educativas e institucionales con sentido colaborativo en la comunidad, propendiendo a la construcción de lazos y proyectos institucionales y sociales que acompañen, fortalezcan y encausen las trayectorias *aleatorias*. Ante esto, la articulación, el intercambio, el armado de redes, el diálogo y una perspectiva comunitaria, con el aporte de equipos interdisciplinarios e interinstitucionales son centrales para que el vínculo en la escuela secundaria con los otros niveles y modalidades (Patierno et. al., 2021). Seguramente los jóvenes necesiten pertenecer a un sistema institucionalizado donde hacer anclaje, una red de apoyo para afrontar las inseguridades que el mundo actual presenta.

## Referencias bibliográficas

- Bracchi, C., Gabbai, M. I., y Causa, M. D.** (2010). Estudiantes secundarios: Un análisis de las trayectorias sociales y escolares en relación con dimensiones de la violencia. En VI Jornadas de Sociología de la UNLP (La Plata, 9 al 10 de diciembre de 2010).
- Bracchi, C. y Gabbai, M. I.** (2013). Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho. *Culturas Estudiantiles: sociología de los vínculos en la escuela*. Miño y Dávila, 23-44.
- Calvo, E. G.** (2009). Trayectorias y transiciones: ¿Qué rumbos? *Revista de Estudios de Juventud*, (87), 15-30.
- Cardini, A. y Matovich, I.** (2020). *El impacto de la pandemia en la educación secundaria en Argentina y América Latina*. CIPPEC. <https://www.cippec.org/proyecto/el-impacto-de-la-pandemia-en-la-educacion-secundaria/>
- Cardini, A., Bergamaschi, A., D'Alessandre, V., y Ollivier, A.** (2021). *Educación en tiempos de pandemia: Un nuevo impulso para la transformación digital del sistema educativo en la Argentina*. BID, Banco Interamericano de Desarrollo.

- Castel, R.** (2010) *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires.
- CEPAL, N.** (2017). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: la transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral (n° 17). Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/73884530-49ee-4203-bb0b-1670766edbc4/content>
- Dávila, Ó., & Ghiardo, F.** (2011). Trayectorias sociales juveniles. Cursos y discursos sobre la integración laboral. *Papers: revista de sociología*, 96(4), 1205-1233.
- Di Piero, Emilia y Miño Chiappino, Jessica** (en prensa): Pandemia, desigualdad y educación en Argentina: un estudio de las propuestas a nivel subnacional. En S. Herrera, G. Gutiérrez Cham, y J. Kemner (Eds.), *El impacto COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
- Dubet, F.** (2011) *Solidaridad ¿Por qué preferimos la desigualdad? Aunque digamos lo contrario*. **Sociología y política. Siglo XXI.**
- Dubet, F. y Martuccelli, D.** (1998) *¿En qué sociedad vivimos?* Ed Losada. Bs As.
- Dussel, I.** (2020). La clase en pantuflas. En I. Dussel, P. Ferrante y D. Pulfer (Eds.), (pp. 227- 348). Universidad Pedagógica Nacional.
- Ferrarotti, F.** (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.
- Garino, M. D.** (2013). Tensiones y desafíos en torno a la masificación de la escuela secundaria: reflexiones a partir de una propuesta educativa en la ciudad de Neuquén. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, Vol 8 (sin N° de revista ni página)*.
- Garino, M. D.** (2018). Tensiones y desafíos en torno a la masificación de la escuela secundaria: reflexiones a partir de una propuesta educativa en la ciudad de Neuquén. Universidad Nacional de Comahue. Neuquén.
- Glaser, B., y Strauss, A.** (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing Company.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).** (2020). Informes técnicos / Vol. 6, n°31. [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_total\\_urbano\\_02\\_2241A87BB99C.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_total_urbano_02_2241A87BB99C.pdf)
- Lago, L., Sanabria, J., Ronconi, P. y Zuluaga, P.** (2021). Jóvenes y pandemia: Experiencias estudiantiles en Chubut. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*.
- Lion, C. Schpetter, A. y Weber, V.** (2021). Aprendizajes en tiempos de pandemia. Las voces estudiantiles como claves para repensar la enseñanza universitaria Virtualidad. *Educación y Ciencia*, 24 (12), pp. 36-48.
- Martínez-Salgado, C.** (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619.
- Müller, M.** (2010). *Orientar para un mundo en transformación: los jóvenes entre la educación y el trabajo*. Editorial Bonum.
- Organización Internacional del Trabajo Informe** (2020). Los jóvenes y la pandemia del COVID-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental Empleo decente para los jóvenes. <https://www.ilo.org/es/publications/los-jovenes-y-la-pandemia-de-la-covid-19-efectos-en-los-empleos-la>
- Patierno, N., Ayala, K. A., Rochetti Yharour, M. C., De Lucca, V., Perín, G. C., & Lanzillotta, P.** (2021). Trayectorias educativas y egresos en tiempos de pandemia. *Revista EXT*.
- Rauch, N. F.** (2021). Educación e inserción laboral juvenil en Argentina ante la pandemia de Covid-19. *Perspectivas*, 6(12), 276-292.
- Rennie, D. L.** (2000). Grounded theory methodology as methodical hermeneutics: Reconciling realism and relativism. *Theory & Psychology*, 10(4), 481-502.

- Romero, Claudia** (Comp.) La escuela secundaria, entre el grito y el silencio. Las voces de los actores. (Buenos Aires: Novedades Educativas, 2010). Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas. Nueva Época, 10(1).
- Reguillo Cruz, R.** (2008). La Condición Juvenil en América Latina contemporánea: biografías incertidumbre y lugares. Ciclo de videoconferencias, Observatorio Argentino de Violencias en las Escuelas, Buenos Aires, 20 de Octubre de 2008.
- Siede, I.** (2021) *En busca del aula perdida: Familias y escuelas a partir de la pandemia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Noveduc.
- Sosa, M.** (2016). Incidencia de la formación técnica en la inserción laboral juvenil. Los Egresados ETP en el mercado de trabajo en general y en el sector de la construcción en particular en Argentina (2003-2014) (Tesis de maestría en Sociología Económica, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín).
- Sosa, M. L.** (2021). Tipología de inserción laboral de egresados técnicos en Argentina.
- Revista Virtual Universidad Católica del Norte**, (62), 5-32.
- Southwell, M.** (2015). La escolarización en el Gran Buenos Aires. EN: G. Kessler (Dir.). El gran Buenos Aires. UNIPE: Edhasa. (Historia de la Provincia de Buenos Aires; 6) Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.834/pm.834.pdf>
- Terigi, F.** (2007) Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo hoy. Fundación Santillana Buenos Aires, mayo 2007.